



RESPUESTA DEL MARISCAL FRANCES
Monsieur Souchêt à su Con-Mariscal francés Monsieur
Soult, que le habia participado la pérdida y descala-
bro que sufrió en los campos de Vitoria por el ejército
anglo-español del mando del General inglés Lord
Wellington, à quien no pudo contrarestar
con setenta mil hombres que llevaba.

Soult, he recibido
tu infausta carta,
en que veo me anuncias
fatal desgracia.

Pues fue gran derrota
la que habia sufrido tu tropa,
con pérdida tanta,

q̄ran solo el pensarlo me espanta,
pues llevas perdidos
treinta mil de los mas escogidos.

Luego que lei el parte
tan desgraciado,
mis tropas del peligro
fui retirando.

Pues

R. 23989



Pues tambien temia
la desgracia que me perseguia,
y mas contemplando,
que el Inglés me venia cercando;
pero no hubo medio
de escaparme de un fatal asedio.

Marcharme pues de pronto
me fue preciso,
porque me intimidaron
con cierto aviso.

Mas yo me llevaba
lo mejor q̄ en Valencia se hallaba
joyas y dineros,
que por poco se quedan en
cueros;
pues la Policia
siempre dixo que así convenia.

A mas las fortalezas
eché por tierra,
porque no aprovecharan
para otra guerra.

Impedi el saqueo,
receloso de algun bamboleo:
pues los Valencianos,
si se apuran, pegan à dos manos;
y así una mañana
me marché sin tocar la diana.

Caminando y temiendo
ideé las marchas,
mas con mis pantalones
lo consultaba:

Pensando qué haria,
si abanzaba ò me retiraria;
pues me dió mal ayre,
alsaber que las tropas del Frayle
mi marcha observaban,
y me pierden, si allí me pillaran.

Te confieso , aunque es cosa
indecorosa,
que me vi perseguido
hasta Tortosa.

Qué ganas tenia
de limpiar lo q̄ tanto me hedia;
pues en mi almadrava
el atun de pasado apestaba;
pero quién creyera,
q̄ Souchét nunca miedo tuviera!

El golpe mas terrible
que se me ha dado,
ha sido en Barcelona:
soy desgraciado.

Fue el riesgo evidente,
pues perdí casi toda mi gente;
de siete mil pasan
solo muertos, q̄ heridos no tasan:
vine en retirarme,
y si tardo, no puedo escaparme.

Para ver si podria
à Robert darle
socorro , y del peligro
tambien librarle:

A Tortosa iba,
y à mis tropas aliento infundia,
y à orillas del rio
Lobregat descalabro he sufrido;
accion que me infama,
pues perdí municion , honra y
fama.

Soult , ya considero,
sernos preciso
desamparar la España,
y esto es de oficio.

Pues tan temerarios
permanecen los nuestros con
trarios,

que

que de ningún modo
les podremos hacer que en un
todo
rindan su arrogancia
à las fuerzas de la invicta
Francia.

Un tal Don Pedro Túper
ruvo la culpa
de que la gran Bretaña
fuera en su ayuda.

Pues lo tomó à empeño,
y ha logrado de que el Rey
su dueño
à España ofreciera
darle todo quanto conviniera
para defenderse
de la Francia, y en todo oponerse.

Con que por fin busquemos
luzgo el escape,

pues si nos pillan dentro,
ya no hay rescate.

Bonaparte ha dado
la palabra de ser fusilado
qualquiera que sea,
que imposible la conquista creas;
y que si se rinde,
cangearle del todo prescinde.

Wellington nos causa
gran perjuicio,
pues con todo atropella,
y triunfa invicto.

Poca es nuestra fuerza,
y la suerte se muestra ya ad-
versa,
de modo y manera,
que la Francia ya no es lo que
era,
defendiendo à España
el gran Gefe de la gran Bretaña.

F I N.

FAVORES Y HONORES DEL TRIBUNAL despótico de la Policía por Souchêt.

Quien creyera que el Juez
Quinto,
fuera tan grande tirano,
que en vez de favorecerles,
pelara à los Valencianos!

Tirano en el quinto,
tirano en el sexto,
y en el séptimo doble
tirano perverso.
Ay tirano, villano, tirano!
ay.



ay tirano , pero majadero,
que pensaba no se acabaria
tiranía de usurpar dinero.

De este Tribunal tirano
tiranas órdenes fueron,
que el que rencara , pagase
por cada ronquido un peso.

Si de noche andaban
sin luz , paga , perro,
que el tirano Quinto
así lo ha dispuesto.

Ay tirano , villano , tirano !
ay tirano , pero majadero,
que pensaba no se acabaria
tiranía de usurpar dinero.

Pagaba el que se moria,
y el que vivia pagaba,
porque el Tribunal tirano
tal tiranía mandaba.

Y todos à un tiempo
el rumbo seguian,
defendiendo el robo
de la Policía.

Ay tiranos , villanos , tiranos !
ay tiranos , pero majaderos,
que pensaban no se acabaria

tiranía de usurpar dinero.

Si este Tribunal hubiera
penado al que mal hablara,
hubiera sido à Dios grato,
y el Pueblo lo celebrara.

Porque es un descaro
que pasa de raya
en chicos y grandes
del modo que hablan.

Estos sí que en verdad son
tiranos,
y tirano el escándalo causan;
porque son unas tiranas guerras,
que con almas y cuerpos acaban.

Nada de lo que sucede
por Bonaparte se hiciera,
si Dios por sus altos fines
así no lo permitiera.

Es el instrumento
de la justa ira
de Dios, que à los hombres
cansado castiga.

Ay tiranos , villanos , tiranos !
que se alegran con su tiranía,
y no piensan la postrera hora,
pues sin duda fin tiene su vida.

F I N.

Valencia. Por la Viuda de Agustin Laborda.

Año de 1813.